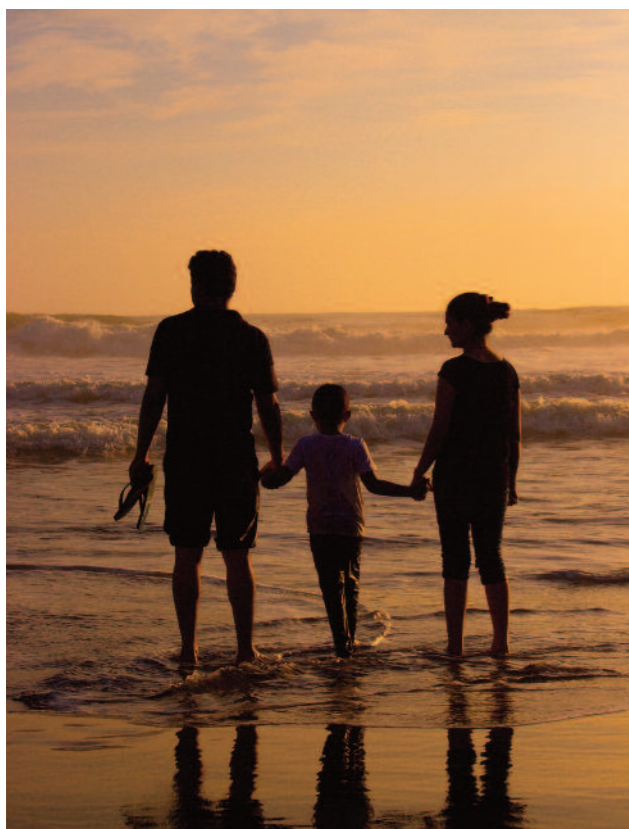


# La convivencia



Ana Rodríguez Ortiz  
Terapeuta de familia

En la historia de la humanidad, la capacidad de convivir con otras personas no ha sido solamente importante, ahora se considera necesario. El ser humano es un ser gregario por naturaleza, no le es fácil vivir en soledad, pero el saber convivir es un arte, puesto que la familia es el pilar básico en la vida humana.



Autoridad y el Respeto, que se la otorgan los que vienen detrás, al tiempo que imparten las normas en pro de una buena convivencia. Esta jerarquización es la que se produce en mayor o menor medida en la sociedad y por ello aprender esas pautas de comportamiento en el ámbito familiar nos serán útiles para toda la vida y se evitarán los problemas de aceptación de la autoridad que son tan frecuentes actualmente. "Nadie admite que se le mande".

De ahí se desprende que cada uno tendrá una serie de obligaciones y derechos que han de cumplir por el bien de todos.

El problema es que la institución familiar ha perdido fuerza en la transmisión de valores (respeto, diálogo, fraternidad, solidaridad) provocando malestar y mal clima, que solo, el diálogo y el consenso podrán arreglarlo. La convivencia es bonita, pero requiere madurez. No todo el mundo está en condiciones de asumir las obligaciones y derechos que conlleva el matrimonio, de ahí la cantidad de "matrimonios nulos" que existen sin que los propios interesados lo sepan muchas veces. Existen bastantes causas de nulidad admitidas por la Iglesia que convierten un matrimonio contraído con toda clase de bendiciones y todo lujo de ornamentación, en "nulo".

Formar una familia no es fácil, pues además del Amor, que es fundamental, habría que añadir una buena dosis de inteligencia, cierto pasotismo, mano izquierda, estar un poco sordo (no oír lo desagradable) y mucho sentido del humor para afrontar los problemas que da la convivencia por sí sola.

No hay que olvidar que el paso del tiempo no suele ser buen compañero del amor, de ahí que sea necesario darse una buena dosis de "libertad" entre la pareja, para que nadie se ahogue en la relación.

Convivir es compartir constantemente casi todo con las personas que nos rodean bajo el mismo techo y durante bastantes horas al día.

**E**ste proceso se inicia en los primeros años de vida y se va ampliando a medida que nos vamos incorporando a la sociedad. Somos seres sociales, pero la vida en convivencia necesita estar enmarcada en unos soportes legales y unos valores sociales que nos educarán en tolerancia y respeto hacia los demás. El problema surge cuando estos valores no se aplican en su totalidad y para todos, complicando la convivencia ya de por sí conflictiva. De todos es sabido que los conflictos familiares siempre se dan y en la actualidad de manera excesiva.

Dentro del hogar existen roles y papeles asignados a cada uno de sus miembros estableciéndose una jerarquía en la que los padres representan la

El ritmo de vida actual y la revolución de las comunicaciones han creado un doble efecto. Por un lado, ha aumentado la cantidad y diversidad de personas dentro del domicilio conyugal (hijos separados, madres solteras con niño incluido, solteras que no se emancipan, abuelos) y por otro, además de los problemas generacionales, la calidad de la relación se ha hecho más superficial y utilitarista. No en vano, el "nido vacío" ha dado lugar al "nido repleto", y si a esto se le añade "falta de tiempo", las prisas y el estrés, la convivencia se convierte en algo complicado que hay que cuidar día a día.

## Valores de la familia

Pero, por otro lado, y paradójicamente, nadie como la institución familiar, tiene una serie de valores intrínsecos aportados por sus propios miembros, que la hacen insustituible:

- La Familia como raíz de la vida social del hombre.
- La Familia como garantía de la formación emocional de la persona.
- La Familia como punto de referencia de nuestra existencia a la que nos acogemos cuando el mundo exterior se desmorona.
- La Familia como fuente de consuelo, de protección ante el sufrimiento, y de ayuda económica cuando

se necesita. ¡Cuántos mayores actualmente están ayudando a hijos y nietos!

- La Familia como función educativa y transmisora de valores.

## Pautas para la convivencia

Para evitar, en lo posible, los roces y situaciones problemáticas que origina la convivencia, sería de desear establecer unas pautas entre sus miembros que la hicieran más llevadera. He aquí algunas:

- Buscar momentos de encuentro que provoquen bienestar. Eso aumentará la confianza y fortalecerá el vínculo entre sus miembros.
- Compartir aficiones siempre que se realicen por placer y no por obligación.
- Establecer "pocas" normas de convivencia teniendo en cuenta la edad de los hijos y su nivel de desarrollo, para que se puedan cumplir: horas de llegada a casa, distribución de las tareas del hogar (recogida de ropa sucia, hacer la cama, arreglo del cuarto) mediante la asignación de roles y horario de las mismas.
- No hace falta comer o cenar todos los días juntos, pero sí respetar el horario de los que lo puedan hacer, y no exigir otro tipo de comida.
- Dejar los móviles o la lectura aparte, cuando la familia esté reunida.





- A medida que los hijos van creciendo, respetarles un tiempo propio.
- Mantener las rutinas diarias.
- Permitir gustos y opiniones diferentes, según edad. Es necesario que padres e hijos respeten la individualidad del otro y su personalidad siempre que no molesten al resto del grupo, mediante el diálogo, la negociación y el respeto (corrección cristiana).
- Cuidar el respeto y los tiempos (hablar y escuchar).
- Es preferible una buena “calidad” a una mala “cantidad”.
- Mantener el orden en los espacios compartidos. El orden permite sentirse respetado y al mismo tiempo nos hace ser respetuosos con los espacios y pertenencias del resto de la familia. Tener la cabeza “amueblada” significa mantener un orden y ese orden en nuestra vida va a ser un reflejo de lo que pensamos.
- Y, sobre todo, no perder nunca la propia “jerarquización”: Los padres tienen la autoridad indistintamente, de tal forma que nunca podrán ni deberán ser “colegas” de sus hijos, porque la perderían, y se igualarían a ellos.
- En el caso de los abuelos, saber que la obligación de educar es de los padres, con lo que no se deben oponer a las directrices que ellos exijan. Los abuelos estamos en la reserva y nuestra

misión es apoyar a los padres, querer mucho a los nietos y “abrir el bolso” eso sí, con mesura.

### Las funciones de la familia

Y termino con las Funciones de la Familia:

- De Identificación: Donde el hijo descubre el “rol de pertenencia” (a la familia).
- De Educación: Donde se considera que la primera infancia del individuo es fundamental.
- De Comunicación: Donde va a aprender a relacionarse con los otros.
- De Socialización: Nexo entre la escuela y las instituciones educativas.
- Cooperación y cuidado: Como refugio y manutención de la prole.
- De Afección: Donde se recibe cariño y se aprende a sentirlo y a darlo.
- De Economía: Se aprende a vivir ajustado a la economía familiar.
- De Emancipación: Donde se va a preparar al hijo para independizarse cuando llegue el momento.
- De Transmisora de valores para el futuro de los hijos.

La finalidad de una familia es que los hijos puedan decir: “Ya puedo volar solo, necesito ser autónomo”. Y los padres puedan pensar: “Ya no me necesitan”.